

Nadie da lo que no tiene



Como padres,
nuestra formación es fundamental

*"La felicidad no es hacer lo que uno quiere
sino querer lo que uno hace".
Lo que hacemos debe darnos paz. Habrá instantes que nos hagan felices,
pero quien tiene esa aura de felicidad sobre si
es porque es feliz con lo que hace, y eso le da una paz interior enorme.
Debemos enorgullecernos de nuestra tarea de padres, aunque a veces sea imperfecta.*

PASOS PREVIOS A EDUCAR: CONCEPTOS CLAROS

El educador inteligente es aquel que "no pierde el fuelle", que tira del carro sin quemarse ni quemar a los demás.

La educación es un proceso que dura toda la vida. Implica un crecimiento. La persona está formada por distintos ámbitos: físico, mental, psíquico, espiritual...Nosotros, los padres, contribuimos a ese crecimiento en nuestros hijos hasta llegar a su madurez plena, lo cual implica un control sobre si mismos, ser responsables de hacer lo bueno para ellos mismos y el principio del placer que se una al principio del deber.

Para lograr todo esto debemos controlar nuestra mente, controlar nuestra boca, lo que decimos y cómo lo decimos. Las palabras son un arma que puede ser positiva o negativa.

Etapas de la Madurez para crecer en autonomía e independencia, estas etapas son:

- 8/10 años: son maduros a esta edad, cuando hacen con gusto lo que deben. Un niño es inmaduro cuando no lo hace con gusto sino por obligación (no todo sino algunas cosas)
- 14/15 años: aumentan el control sobre si y sobre lo que tienen que hacer. Ej; los deberes, son maduros si los hacen sin ser nosotros machacones.
- 18/19 años: ya realizan un ejercicio responsable de su libertad; votan, escogen una carrera universitaria...

Pasos a seguir para madurar

- 1.- **Practicar.** Debemos enseñarles practicando, dándoles opciones para que ellos acierten y se equivoquen.
- 2.- Al practicar, ellos van **fortaleciendo su voluntad.** Deben entrenarse en escoger lo bueno, con ello se forma un carácter firme, y se construye una personalidad sólida.
- 3.- Si hacemos todo esto, se consigue el que tengan **la disciplina como método de vida.** Tiene que ser una disciplina interior, no que venga de fuera, sino que venga de dentro de si mismos.

Para todo esto debe haber una **CONVIVENCIA**, que es un bien a respetar. ¿Cómo un padre va a educar a sus hijos -o un profesor a sus alumnos- si estos no le respetan, si no hay una convivencia pacífica y afectuosa entre ellos? Esto hay que interiorizarlo para que sirva. Se tiene que suscitar una cultura del respeto al otro, que haya una apetencia de armonía, de llevarse bien, de fomentar el diálogo y el entendimiento, porque la imposición de una ley para la convivencia (como actualmente se está intentando llevar a cabo a nivel estatal) por sí sola no vale. La convivencia tiene que interiorizarse, y se consigue a través de la educación desde la cuna, desde la socialización más temprana, enseñando a ver en el otro un semejante con igualdad de derecho, con igualdad de deberes. La sana convivencia nace de ahí: la persona del otro me merece respeto, mi persona merece respeto, todos merecemos ser respetados. Convivir bien es fruto primeramente de conjugar bien el verbo respetar . Y eso es educable.

¿Cómo se fabrica esa autodisciplina?

- Con el ejemplo: ser modelos de conjugar bien ese verbo "yo respeto...". Con normas claras, sencillas, bien explicadas, conocidas por todos...Las normas ayudan a que todos se sientan respetados
- Dejándoles argumentar, que ellos puedan enseñarte cosas. Somos modelo, pero es la familia entera la que está en proceso de formación. También importa su opinión.
- Haciéndoles experimentar el beneficio de la disciplina, relacionando causa-efecto. Ej: "si ordenas tu habitación y recoges después de jugar, luego encontrarás las cosas sin ningún problema y además mamá estará muy contenta". Así probarán la doble gratificación de un acción correcta.
- También, es bueno demostrarles de vez en cuando que nosotros no somos tan perfectos: *"mira este cajón de mamá, está hecho un desastre y lo tengo que ordenar porque si no, luego no encuentro lo que necesito"*.
- Teniendo cuidado con los modelos que salen en la TV. Es muy difícil luchar contra ellos, pero los niños captan esos modelos y los imitan, lo cual muchas veces es un malísimo ejemplo a seguir...Ej de Manuel sobre el Profesor Marina, que hablaba sobre el Presidente del Real Madrid, el cual dimitió porque dijo haber "mimado" en exceso a los futbolistas, a lo cual dicho profesor dijo: *"lo peor no es maleducado a un futbolista, sino que ha maleducado a nuestros hijos (que han quedado fascinados por lo que supone ser futbolista, dinero, cochazos, primas millonarias, y la ley del mínimo esfuerzo)*. Eso sí que no lo puede corregir por más que dimita...

Aún con todo esto, no hay que dejar llevarse por el pesimismo de la sociedad que arrastra, porque a pesar de los puntos que puedan ser negativos, la realidad es que lo medular, lo básico de la preocupación familiar, es sólido y se mantiene. Ahí tenemos que estar todos, bien posicionados en nuestro puesto de padres. Nosotros sí no podemos dimitir. Armados con nuestros valores, tenemos que sentirnos seguros de poder ofrecer a los nuestros el clima idóneo para que puedan desarrollarse como personas de bien en medio de circunstancias que no son más difíciles que las de antes sino más complejas.

¿Estamos, pues, mejor educados?

El ser humano ha avanzado mucho en cantidad de cuestiones, industria, transportes, medicina, comunicaciones...pero en otros ámbitos, no hemos avanzado tanto (rencores, abusos, acosos, injusticias, maltrato, crueldad, delitos, guerras, mentiras, zafiedad, grosería, venta de intimidades...). En la convivencia diaria ha habido un deterioro en las formas, se cuida poco el agrandar, se olvida el tacto y la prudencia. ¿Una persona educada?, la que expresa de forma agradable el respeto o la estima que tiene para con los demás.

Una persona educada debería tener estas cualidades

- 1.- Tiene un firme sentimiento de ser ella misma.
- 2.- Vence las dificultades con tenacidad inteligente.
- 3.- Es responsable de sus actos.
- 4.- Es rica en empatía.
- 5.- Sabe admitir con naturalidad sus errores.
- 6.- Sabe que la comprensión y la tolerancia son sus mejores aliados.
- 7.- Practicar el perdón y el sentido del humor. En la palabra perdón, la partícula PER es una partícula de implantación que significa fuerza (per-cusión; ruido con fuerza) PER-DON significa por tanto tener un don con mucha fuerza, repetirlo. El perdón es el mejor regalo que te haces, primero a ti mismo, y luego a los demás. Es una forma estupenda de oxigenarse. A todos nos gusta un poco de venganza, cuando realmente el perdón es lo que nos va a dar una satisfacción mucho más profunda. Esto no significa que seamos padres permisivos, por perdonarles todo, pero a veces dramatizamos en exceso y con los niños también tenemos que tener la capacidad de ver las cosas con humor (ej: mega bronca al niño que se ha tirado de cabeza por el tobogán y se ha caído. El padre le recrimina a gritos: "¡es la última vez que te lo digo!", cuando la realidad es que, seguramente, mañana lo repita, y se lo vas a tener que volver a pedir, que deje de hacerlo, por tanto, evita la dramatización).
- 8.- Huye de los maledicentes, los falsos y los crueles.
- 9.- Sabe disfrutar de las cosas sencillas, mostrando alegría de vivir y compartir.
- 10.- Siempre ve el lado positivo y esperanzador.
- 11.- Es expansiva y afectuosa pero al tiempo es capaz de subsistir al desamor, a la soledad, los desaires o la traición.
- 12.- Ha cultivado lo mejor de si misma y, en consecuencia, busca el bien y practica la bondad.
- 13.- Aquella de la que obtenemos algo bueno, provechoso y agradable.
- 14.- Una persona moderadamente feliz, de mirada limpia, y de trato afable que contagia su propia felicidad.

¿Como intervenir inteligentemente?

Lo inteligente es enseñar a nuestros hijos cómo se mejora.

Despertar la colaboración y la buena disposición, es decir, antes que nada, hay que conquistarles para colaborar.

Proporcionar un camino atractivo hacia la meta, por ejemplo, recoger es un esfuerzo pero el verlo todo ordenado es genial, hace que siempre encuentres rápido lo que buscas, y

además mamá estará contenta. No enviciarles con premios, pero sí hacer que la meta sea apetecible, que les motive.

Inducir una respuesta adecuada.

Hacerlo todo con tacto y rescatando siempre la parcela más valiosa de cada uno.

No es nada inteligente

Afear su proceder, ponerles etiquetas que no les motivan para nada.

Basarse en amenazas o castigos. Ojo con el tono "y ahora mamá se va a sentar porque está cansada y se lo merece", es distinto a decir "mamá está agotada por lo mal que os portáis y ya está bien, ahora me siento y vosotros...", haciéndoles sentir culpables lo cual hace que recurramos al **chantaje emocional**.

Limitarse a señalar las graves consecuencias.

Respecto a nuestro trabajo en casa, con ellos ojo, porque: *"La percepción que los hijos tienen de lo que hacemos, es distinta a la percepción nuestra sobre lo que hemos hecho"*.

Y hay que tener en cuenta que lo que hacemos como padres, es nuestro trabajo y no debemos echárselo en cara porque es nuestro deber hacerlo, el niño no ha elegido nacer.

¿Cómo conseguir motivar al que educa y al que se educa?

*Con los hijos hacer "terapia del borrador",
borrar lo antiguo y dejar sólo lo bueno. Si no lo hacemos así, perdemos los nervios,
contaminamos nuestro tono de voz con ellos.
Hay que saber empezar el día de cero.*

El que siembra pensamientos positivos, los recoge.

Ellos -nuestros hijos- también tienen que querer educarse. Acordaos de la imagen del árbol (hijo): nosotros tenemos que sembrar, abonar, regar, ofrecer el mejor ambiente... pero ellos son los que tienen que crecer y estirar todas sus potencialidades, con nuestra ayuda.

Si esto no logramos trasmitirlo a nuestros hijos, estamos perdidos. Los que tienen que tener la motivación para crecer, para ser más, para ser mejores, para ir todo lo lejos que puedan...son ellos. Esto se ve claramente en la adolescencia, cuando un chico dice que ya no quiere estudiar y tira la toalla.